Ana Corina Salas Correa

Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ)

Bolsista do Programa Estudantes-Convênio de Pós-Graduação - PEC-PG, do CNPq – Brasil

coricori18@gmail.com

Una experiencia cooperativa, una escuela o una escuela, una experiencia cooperativa?!

RESUMEN

En el marco de la investigación de maestría: Autogestão dentro das práticas educativas desenvolvidas pela experiencia de Filosofia com Crianças na escola pública, tutoriada por el Profesor Walter Kohan, nos tomamos el espacio/tiempo para pensar con los filósofos de la educación, Jan Masschelein y Maarten Simons en su libro *Em defesa da escola*, una pregunta de ellos, que hacemos propia: ¿Qué hace de una escuela una escuela?

Movilizados por esta pregunta, volvemos nuestra mirada sobre Cecosesola, un organismo de integración cooperativo venezolano, que pensamos es una referencia de autogestión y el cual, veremos, se presenta así mismo como una experiencia de formación en el trabajo. Partiendo de esta experiencia y de lo característico de lo escolar según Masschelein y Simons, nos preguntaremos: ¿Podría ser Cecosesola una escuela? De ser así, ¿Qué nos puede decir la idea de escuela elaborada por Masschelein y Simons sobre lo que es Cecosesola? Y viceversa ¿Qué nos puede decir Cecosesola sobre la idea de escuela de estos autores?

Al final no solo lo escolar será colocado en juego o profanado -como dirán Masschelein y Simons - sino nuestra idea (¿o deseo?) de autogestión: ¿Qué relación existe entre eso que venimos llamando autogestión y escuela? ¿Puede existir una escuela que no sea autogestionada, un proceso de autogestión que no sea escuela?

Palabras Claves: Escuela, Formación, Cecosesola.

RESUMO

Uma experiência cooperativa, uma escola ou uma escola, uma experiência cooperativa?!

Como parte da pesquisa de mestrado: Autogestão dentro das práticas educativas desenvolvidas pela experiencia de Filosofia com Crianças na escola pública, orientada pelo professor Walter Kohan, nos tomamos o espaço/tempo para pensar com os filósofos da educação Jan Masschelein e Maarten Simons no seu livro em *Em defesa da escola*, uma pergunta deles que fazemos nossa: O que faz de uma escola uma escola?

Movidos por essa pergunta, volvemos nossa mirada sobre a Cecosesola, um organismo de integração cooperativo venezuelano, que pensamos é uma referência de autogestão e o qual, veremos, se apresenta assim mesmo como uma experiência de formação no trabalho. Partindo dessa experiência

e do característico do escolar segundo Masschelein y Simons, nos preguntaremos: Puede ser a Cecosesola una escuela? De ser así: O que puede nós dizer a ideia de escola elaborada por Masschelein e Simons sobre a Cecosesola? E viceversa, O que puede nós dizer a Cecosesola sobre a ideia de escola desses autores?

Ao final não só o escolar será colocado em jogo ou profanado -como dizem Masschelein e Simons- senão también a nossa ideia (ou desejo) de autogestão: O que relação existe entre isso que vimos chamando de autogestão e escola? Puede existir uma escola que não seja autogestão, uma processo de autogestão que não seja escola?

Palavras chaves: Escola, Formação, Cecosesola.

En el origen del acto de escribir está el gusto de mirar y aprender y la convicción de que las cosas y los seres merecen existir: un sentimiento de respeto y a la vez de gratitud, una curiosidad que es sobre todo una celebración de la pluralidad de las vidas y del valor irreductible de cada una de ellas.

Muñoz Molina

En el *Núcleo de Estudos Filosóficos da Infância* -NEFI/ UERJ, del cual participo, Jan Masschelein y Maarten Simons, se han presentado como autores referenciales. Junto con ellos nos hemos puesto a pensar ¿Qué hace de una escuela una escuela? pregunta que, a nuestro modo de ver, es el eje central de su libro *Em defesa da escola*. Para estos autores, como exponen en el título de su obra, existe una escuela que es atacada y la cual, por alguna o diversas razones, es necesario defender.

Pensar en la escuela nos lleva inevitablemente a las escuelas que hemos de alguna o muchas maneras habitado. En esos movimientos, la escuela que se me ha presentado más próxima a la propuesta de los autores es -tal vez-, como diríamos en el NEFI, una escuela inventada: Cecosesola.

Cecosesola es un organismo de integración cooperativa ubicado en el centroccidente de Venezuela. Formalmente, no es una escuela. En ella la comunidad se organiza en torno a actividades de producción agrícola y agroindustrial, distribución de alimentos, venta de electrodomésticos así como servicios funerarios y de salud, con las que si bien, se atiende las necesidades de la comunidad, se busca generar o hacer, en el ejercicio de estas (y cualquier otra actividad que vaya surgiendo), una experiencia formativa. Así lo expresa Gustavo Salas, trabajador-asociado de esta organización:

Llevamos más de 30 años tratando de constituir en el trabajo una experiencia formativa, que las relaciones que se dan en el trabajo sean los fundamentos de una transformación personal, que el trabajo per se es un sitio de formación no un sitio solamente de producir bienes y servicios. Buscamos eso, inicialmente intentando romper las líneas de mando, tratando de buscar que la participación sea lo más directa posible. (EXPERIENCIA COOPERATIVA, 2006, Prog. 226)

A continuación atenderemos a esta experiencia de organización (o formación) comunitaria, a

las ideas en torno a la escuela de Masschelein y Simons, para continuar pensando juntos qué hace de una escuela una escuela. De entrada ya nos surgen preguntas, a partir de ellas escribimos: ¿Puede ser una institución no escolar una escuela? ¿De qué formas Cecosesola puede afectarnos y ayudarnos a pensar la escuela?

“¡CECOSESOLA HA SIDO UNA ESCUELA!¹” (DE UN FUNERAL... 2010, Cap.4) esto afirma uno de l@s compañer@s que integran Cecosesola, en el documental *De un funeral a un hospital (2010)* que muestra un poco de lo que ha sido el recorrido de esta organización. Como lo deja ver el nombre de este trabajo audiovisual, Cecosesola se inicia como una funeraria.

Fue fundada en el año 1967, por un conjunto de personas pertenecientes a los sectores populares de la ciudad de Barquisimeto (Edo. Lara, Venezuela) que ante la necesidad de enterrar a sus muertos se organizan para garantizar, ellos mismos, el servicio funerario de sus seres queridos. En la actualidad, esta organización se ha convertido en una red, tejida por más de 50 organizaciones populares. En ella participan más de 20.000 asociados, incorporando a 1000 trabajadores-asociados quienes se encargan de gestionar de forma cooperativa las diversas actividades.

Para poder mantener viva esta red sus integrantes van rotando por todas las áreas de trabajo. Tal flexibilidad es posible gracias a la creación de constantes espacios para la reflexión a través de los cuales se va generando y circulando la información, lo que les ha posibilitado ir trascendiendo la relación mandar-obedecer instituida en nuestra cultura, contando hoy con una organización que no presenta ningún tipo de organigrama ni diferencias a nivel salarial.

El pulso de la organización es monitoreado a través de unas 3000 reuniones anuales donde participan en forma rotativa los más de 1000 trabajadores asociados de las diferentes organizaciones que conforman la red. No existe la votación. Las decisiones son consensuadas, partiendo de criterios colectivos que emanan del quehacer diario. Apoyándose en estos criterios y en una información oportuna, las decisiones pueden ser tomadas por cualquier miembro o grupo de integrantes de la red. (CECOSESOLA, 2014)

La votación en Cecosesola, vista como una forma de polarizar la comunidad y simplificar la discusión a la disyuntiva “sí o no”, es dejada de lado para dar paso a la paciente conversación. La reunión es un espacio donde se crea el tiempo necesario para pensar juntos lo acontecido. En ella,

¹ La mayoría de las palabras que traigo aquí de l@s compañer@s de Cecosesola proviene de archivos que son públicos y pueden encontrarse (como verán, si consultan las referencias) fácilmente en internet, principalmente en la página web de Cecosesola: <http://www.cecosesolaorg.bugs3.com/>, Otra de las referencias es una entrevista no publicada realizada por un querido amigo, Leonardo Mascarenhas a Gustavo Salas, la cual si es de su interés está a su disposición. También (y esto es inevitable) mucho de lo que aquí traigo sobre Cecosesola proviene de mi experiencia de vida siendo que mis padres son trabajadores asociados de esta organización y yo, gracias a ellos, asociada.

prácticamente, no se toman decisiones sino que a partir de la praxis se conversan y cuestionan los criterios colectivos que organizan la vida comunitaria. Los criterios colectivos, son los presupuestos que se esconden detrás de cada decisión, principios de la organización que van emergiendo y mudando de acuerdo a lo reflexionado en torno al quehacer diario.

Las decisiones que afectan la vida de la organización pueden ser tomadas por cualquier compañer@ o grupo de compañer@s que se vea en la necesidad de hacerlo, en función de los acuerdos ya discutidos colectivamente. Permitir que cualquier trabajador-asociado tome decisiones que afecte al colectivo, se piensa es un ejercicio de responsabilidad. En la reunión se comparten las decisiones y acciones realizadas. Las decisiones y acciones de cada compañero suelen ser cuestionadas en la medida que no están en sintonía con los criterios establecidos. En esos casos, las personas que tomaron la decisión o realizaron determinada acción, comparten las razones por las cuales la han realizado. Lo que podría ser considerado por algunos como un “error” se convierte, entonces, en una potente experiencia formativa. Esto comenta Salas es esencial en Cecosesola: “Una cosa fundamental es que desde el comienzo hemos tenido como criterio que todo lo que nos pasa se reflexiona, y aprendemos de eso... podemos estar dos o tres meses reflexionando.”(SALAS; 2009)

Este carácter permanentemente reflexivo de la organización es lo que define, creemos, el proceso educativo en el cual se reconocen l@s compañer@s de Cecosesola.

Nuestro proceso educativo -escriben en su página web- está presente en todo lo que hacemos:

Nuestra razón de ser se encuentra en un proceso transformador a través del cual vamos construyendo relaciones de transparencia, confianza, respeto y responsabilidad. Esto hace necesario que reflexionemos permanentemente sobre nuestro comportamiento en el quehacer diario.

Es así que nuestro proceso educativo abarca todo lo que hacemos: nuestras actividades económicas, nuestras celebraciones y encuentros familiares, nuestras conversaciones informales, nuestras reuniones y las maneras como nos organizamos. (CECOSESOLA, 2014)

Como vemos lo educativo en Cecosesola no parece estar marcado por las habilidades que en el ejercicio de las diversas actividades cada uno de sus integrantes van aprendiendo, sino por el permanente proceso de pensar sobre los propios comportamientos en el ejercicio de esas o cualquier otra actividad. Lo educativo tendría que ver con las transformaciones que van surgiendo en ellos y en la organización al hacer y pensar juntos lo que hacen.

“Experiencia formativa” “proceso de educativo”, “escuela” son formas que l@s integrantes de Cecosesola han utilizado para compartir en palabras el espacio que van construyendo. Escuchándolos nos preguntamos: ¿Cómo la experiencia de Cecosesola afecta nuestra idea de formación, educación, escuela? ¿Qué nos dice Cecosesola sobre lo que es una escuela? Y pensando en lo que nos ha traído aquí ¿Qué nos puede decir la idea de escuela elaborada por Masschelein y Simons sobre lo que es Cecosesola? Y viceversa ¿Qué nos puede decir Cecosesola sobre la idea de

escuela de estos autores?

¿QUE HACE UNA ESCUELA UNA ESCUELA?, en el ejercicio de pensar esta pregunta y el por qué y de qué sería necesario defender la escuela, Masschelein y Simons escriben su libro *Em defesa da escola*². Lo organizan en cinco capítulos. En el primero, “Acusações, demandas, posições” abordan los ataques que sufre la escuela. En el segundo, “O que é o escolar?” proponen ocho características que hacen de una escuela una escuela. En el tercer y cuarto capítulo, “Domando a escola” y “Domando ao professor” trabajan los mecanismos que, según ellos, son utilizados para controlar la escuela y al profesor. En el último capítulo, “Experimentum Scholae: a igualdade como começo”, presentan sus consideraciones finales y una interesante alegoría sobre el poder de la escuela. A continuación colocaremos nuestra atención, principalmente, para los fines de este trabajo, en el segundo capítulo.

La palabra *Skholé*, de la cual deriva la palabra escuela, señalan los autores, trae consigo varios significados: tiempo libre, descanso, aplazamiento, estudio, discusión, clase, escuela, lugar de enseñanza (MASSCHELEIN; SIMONS, 2013). La palabra, así como la institución escuela, son una invención de la polis griega. La escuela, en su inicio,

(...) fornecia tempo livre, isto é, tempo não produtivo, para aqueles que por seu nascimento e seu lugar na sociedade (sua “posição”) não tinham direito legítimo de reivindicá-lo. Ou, dito ainda de outra forma, o que a escola fez foi estabelecer um tempo e espaço que estava, em certo sentido, separado do tempo e espaço tanto da sociedade (em grego: polis) quanto da família (em grego: oikos). Era também um tempo igualitário e, portanto, a invenção do escolar pode ser descrita como a democratização do tempo livre. (MASSCHELEIN; SIMONS, 2013, p.26).

Masschelein y Simons inspirados en el comienzo de la escuela se atreven a elaborar un conjunto de ocho características que según ellos atraviesa lo escolar, todas ellas asentadas en lo que, para ellos, es una de los principales gestos de la escuela: liberar el tiempo para todos los jóvenes por igual del estigma que pueden traer consigo las creencias sociales y familiares.

Según la tesis de los autores, la escuela propiamente dicha sería: (1) Uma questão de suspensão (ou libertar, destacar, colocar entre parênteses); (2) Uma questão de profanação (ou tornar algo disponível, tornar-se um bem público ou comum); (3) Uma questão de atenção e de mundo (ou abrir, criar interesse, trazer à vida, formar); (4) Uma questão de tecnologia (ou praticar, estudar, disciplina); (5) Uma questão de igualdade (ou ser capaz de começar, indiferença); (6) Uma questão de amor (ou amateurismo, paixão, presença e mestria); (7) Uma questão de preparação (ou estar em forma, ser bem treinado, ser bem-educado, testar os limites);

² La versión original de esta obra es en inglés: *In defence of the school*, hemos realizado su lectura en su versión en portugués *Em defesa da escola*, de la editorial Autêntica (2013) y en ese idioma traemos las citaciones. También ha sido publicado en español *Defensa de la escuela*, por Miño & Dávila (2014).

(8) E, finalmente, uma questão de responsabilidade pedagógica (ou exercer autoridade, trazer à vida, trazer para o mundo. (MASSCHELEIN; SIMONS, 2013).

La escuela es un tiempo de (1) suspensión y (2) profanación, en la medida que abre el mundo para la nueva generación. Suspende es la acción de colgar desde abajo. En la escuela el mundo es colgado, puesto entre paréntesis para su estudio. La materia es liberada de su productividad, del contexto normal. El orden familiar y social queda del lado de afuera. Suspendido el orden establecido la escuela se torna un tiempo de profanación. Como escriben en el libro, la escuela una especie de “playground da sociedade” (MASSCHELEIN; SIMONS, 2013, p.41), en ella se hace pública la materia para jugar, para experimentar con ella, haciendo posible que los jóvenes puedan comenzar algo nuevo. La escuela es un espacio para el estudio, estudio por el estudio, no del estudio *para*, en este sentido dicen los autores, “A escola é um meio sem um fim e um veículo sem um destino determinado” (MASSCHELEIN; SIMONS, 2013, p.37)

La escuela es un tiempo de (3) atención e interés por el mundo. “A escola (com seu professor, disciplina escolar e arquitetura) infunde na nova geração uma atenção para com o mundo: as coisas começam falar (conosco).” (MASSCHELEIN; SIMONS, 2013, p.51) La escuela busca que el joven esté en el tiempo presente, atienda y se interese por lo que es común, sienta que el mundo habla con él y que él puede hablar con el mundo, que pueda sentirse *capaz de*.

Para crear un espacio/tiempo de atención e interés es necesario (4) tecnología y disciplina. Tecnología sería el conjunto de herramientas de las que se vale la escuela para traer al alumno al presente. El salón de clases, los pupitres, la pizarra, el dictado, el examen y demás formas de evaluación intentan garantizar que el alumno estudie. En el caso del examen, por ejemplo, dirán los autores, otorga a los alumnos la presión necesaria para que el alumno se tome el tiempo de pensar lo común. Y no solo eso, poder contar con varios exámenes, le permite sentir que es *capaz de*, que puede intentarlo una y otra vez. Con esas tecnologías un conjunto de reglas definidas como disciplina sin la cual es imposible la escuela, puesto que para Masschelein y Simons estudiar implica reglas direccionadas hacia un proceso de enseñanza.

Los autores consideran que la escuela, es tal vez, la invención humana más habilitada para crear igualdad, en este sentido, (5) la igualdad, como ya hemos hecho referencia, caracteriza la escuela. Ellos desarrollaran esta idea a partir de la igualdad de las inteligencias de Jacques Rancière. La igualdad propuesta aquí no es, entonces, un hecho probado, sino un punto de partida según el cual todos podemos, de tal manera que no existen razones para privar a alguien de la experiencia de ser *capaz de*. Esto, dirán los autores, “(...) não significa que não pode haver diferenciação dentro da escola. O que é problemático é a diferenciação imposta pela sociedade sobre a escola em nome de uma necessidade natural ou outra qualquer” (MASSCHELEIN; SIMONS, 2013, p.71). Lo que es suspendido en el espacio/tiempo escolar, pensamos, es el estigma

social que justifica que unos pueden y otros no de acuerdo a diferenciaciones socialmente instituidas, ellas como ya dijimos, en la escuela, son suspendidas y profanadas.

La escuela también es una (6) cuestión de amor. Amor por el asunto, por la causa, por el mundo, por los recién llegados. El profesor que habita el espacio/tiempo escolar no lo habita por tener conocimientos y competencias sino porque tiene una determinada relación con la materia, de respeto, atención, dedicación y pasión. Este amor, sabe el profesor, no puede ser enseñado, sin embargo si puede llegar a ser sentido por sus alumnos.

(7) *La preparación* por la preparación también hace de una escuela una escuela. En la escuela, el estudio o práctica no se realizan en *función de*, ser productivos, eficientes, empleados. De modo que “a aprendizagem escolar é um tipo particular de aprendizagem, a saber, aprendizagem sem uma finalidade imediata.” (MASSCHELEIN; SIMONS, 2013, p.91). Esto tiene que ver con que la escuela, no está al servicio ni de la sociedad (ni del mercado), ni de la familia, sino abierta a la posibilidad de que la nueva generación, en tanto nueva, pueda establecer vínculos hasta ahora no establecidos.

Por último, el espacio/tiempo escolar solo es posible si existe (8) responsabilidad pedagógica. Esto es, personas que garanticen un espacio no destinado a la reproducción de los valores, familiares, sociales o culturales, ni al desarrollo de los talentos individuales de los niños, porque si bien, opinan los autores esto es importante, educar no tiene que ver con esto, sino con abrir el mundo para la nueva generación. Permitir que el mundo hable con ella. El profesor será así una autoridad. Autoridad, en holandés, tiene que ver con el verbo decir, en este sentido ejercer la autoridad tiene que ver con hacer que las cosas digan algo. “A educação é a concessão de autoridade para o mundo, não só por falar sobre o mundo, mas também e sobretudo por dialogar (encontrar, comprometer-se) com ele. Em suma, a tarefa da educação é garantir que o mundo fale com os jovens” (MASSCHELEIN; SIMONS, 2013, p.98)

Por último, me parece importante destacar que para Masschelein y Simons la escuela no se define por ser un espacio de aprendizaje aunque, ciertamente, se pueda aprender algo en ella. La escuela, para ellos, se define como un espacio de formación. Ellos piensan los procesos de aprendizaje como un asunto introvertido, donde el individuo desarrolla su identidad. En cambio, la formación tiene que ver con la orientación de los alumnos hacia el mundo, hacia como él es construido o hacia la materia, atención e interés hacia el mundo y hacia la propia persona en relación al mundo. De modo que, mientras el aprendizaje es para ellos un proceso introvertido, la formación es un movimiento extrovertido, un salir de sí que coloca en cuestión la propia identidad.

La educación, ligada a esta manera de pensar la formación, es entendida como “(...) educare, como conduzir para fora, dirigir-se para fora, levar para fora” (MASSCHELEIN, 2008, p. 36) encontramos, siguiendo a los autores, el sentido político de la escuela, “(...) na “libertação” do

mundo (ou das coisas e práticas) de tal maneira que o indivíduo (como um cidadão) se sinta envolvido no bem comum. Isso implica que se seja receptivo tanto à obrigação de cuidado que vem com esse envolvimento quanto à liberdade que ele implica.” (MASSCHELEIN; SIMONS, 2013, p.99-100) Así, sentir que se puede *ser capaz de*, parece implicar también una responsabilidad en relación al ejercicio de esa capacidad, en la medida que ella puede renovar (modificar) lo que nos es común.

Pero ¿qué es lo común? ¿Qué vale la pena colocar en la mesa para la nueva generación? ¿Qué ofrecer para el juego? Son preguntas que, desde esta perspectiva, se hacen aquellos que hacen escuela. En este sentido, de alguna forma, para los autores “(...) a escola carrega a sociedade nos ombros, com o dever de determinar o que pode e deveria se qualificar como matéria adequada à prática, estudo e preparação pela geração mais jovem. Isso significa que a escola obriga a sociedade a refletir sobre si mesma de certa maneira” (MASSCHELEIN; SIMONS, 2013, p.90)

¿SERÁ QUE CECOSESOLA ES UNA SKHOLÉ? Es una de las preguntas que surge al conocer Cecosesola y leer la propuesta de Masschelein y Simons. Esa pregunta, como toda pregunta (?), es una afirmación (Cecosesola es una escuela) colocada en suspenso con sus signos de interrogación. Ante tal pregunta, otra: ¿Qué nos permite pensar que Cecosesola puede ser una escuela en los términos que Masschelein y Simons plantean? Y ¿por qué no? -tal vez haciendo caso omiso a la lógica aristotélica- ¿qué nos permite pensar qué escuela pueda ser Cecosesola en los términos planteados por l@s compañer@s de esta organización? ¿Qué nos puede decir la idea de escuela de Cecosesola -y viceversa- Cecosesola de la idea de escuela?

Creo que una de las cuestiones fundamentales que me hace pensar que Cecosesola pueda ser si una skholé son sus permanentes espacios de reuniones. En las reuniones, que en promedio todo compañero de la organización pasa al menos 4hs al día (contando los 7 días de la semana), se reflexiona permanentemente sobre lo que son y van siendo. La pregunta es ¿no pueden ser estos espacios entendidos como un tiempo/espacio garantizado para colocar en cuestión el orden social y familiar, en la medida que se abre como un espacio para cuestionar y modificar el hacer de la comunidad (individual y colectivo) partiendo del cuestionamiento de los principios que han guiado y guían ese hacer, de ser esto así no podríamos pensar que en Cecosesola se suspende y se profana el mundo? ¿No pueden ser también reuniones, los horarios de trabajo acordados de manera colectiva, la rotación de las actividades (entre otras) tecnologías y disciplina que posibilita atender a lo común?

El hecho de que el único requisito para entrar a Cecosesola sea, a saber, el de ser recomendado por algún compañero de la organización y que desde el primer día reciben el mismo anticipo societario (salario) que el resto de l@s compañer@s del colectivo y que una de las

intenciones que los une sea la de posibilitar la amplia participación de todos ¿no puede ser expresión de aquella igualdad que dicen los autores caracteriza la escuela? Considerando además la declaración de uno de los compañeros que entusiasmado dice: “Uno llega allá (a Cecosesola) y llega como a la casa de uno, o sea todos somos iguales, eso es lo bonito de ahí” (DE UN FUNERAL... 2010, Cap.4)

¿Esta forma de recibir al recién llegado y el cuidado porque se envuelva y se sienta capaz de participar, participando en la construcción de lo colectivo, no nos lleva a pensar en aquella cuestión de amor que también, parece, atravesar la escuela?

¿Y esas mismas reuniones no podrían ser pensadas como un espacio para mantenerse en forma, para formarse, para prepararse por prepararse, en el sentido que posibilitan el permanente e ilimitado tiempo para pensar juntos? ¿Y aquellos compañeros que espontáneamente se dan la tarea de traer material para la discusión, que dicen “es importante pensar sobre esto o sobre aquello”, “observemos lo que nos está pasando”, “miremos lo que venimos o estamos haciendo”, en el hecho de cuidar y cultivar esa atención para con lo que les es común, no los haría ser profesores?

Lejos están de ser estas preguntas retóricas, las presento como un espacio para dialogar. Las preguntas pueden continuar surgiendo, o mejor continúan surgiendo: Siendo Cecosesola un espacio productivo, ¿puede una escuela ser productiva?, recordando que para Masschelein y Simons: “Na escola, o tempo não é dedicado à produção, investimento, funcionalidade ou relaxamento. Pelo contrário, esses tipos de tempos são abandonados. De um modo geral, podemos dizer que o tempo escolar é o tempo tornado livre e não é tempo produtivo” (Masschelein e Simons, 2013, p. 33). Tendríamos que pensar ¿Dónde está la incompatibilidad entre tiempo productivo -por ejemplo- y tiempo escolar? ¿Y si el tiempo, cualquier tiempo, está al servicio del tiempo escolar, como parece suceder en Cecosesola, donde no se trabaja por trabajar o se produce por producir, sino para a partir de lo acontecido en esos espacios/tiempos, pensar y transformar lo que son y van siendo? En este sentido, ¿no podría ser el tiempo productivo parte o materia del tiempo escolar?

Ahora bien si continuásemos pensando que Cecosesola es una *skholé* ¿Una escuela puede ser una escuela sin tener institucionalmente definido quién es el profesor y quién es el estudiante? ¿Puede existir una escuela donde las personas se tornan estudiantes y profesores, sin ser catalogadas formalmente por ello, en la medida que unos atienden y se interesan por lo que es común y se sientan capaces de transformarlo y otros cuiden porque ese interés y sentir se mantengan, haciendo posible que el mundo hable con todos y todos hablen con el mundo?

Para finalizar y continuar pensando la escuela y ¿por qué no? dar paso a otras preguntas, quiero traer aquí algunas de las palabras de los compañeros de Cecosesola sobre la organización, presentes al final del documental que citamos en un inicio:

-Yo creo es el hecho de que, no somos quienes enseñamos sino que entre todos

vamos buscando la vuelta, vamos buscando ideas, es parte también de lo que como grupo hemos venido viviendo.

-Cecosesola es parte de la vida, de lo que uno vive, de lo que uno es, o sea eso se lleva por dentro.

-Es como un sentimiento bien hermoso estar y compartir cada día más en Cecosesola. (DE UN FUNERAL... 2010, Cap.4)

¿Y si la escuela fuese un espacio donde no hay quién enseñe sino disposición para juntos “darle la vuelta”? ¿Y si el tiempo escolar fuese parte de la vida, de lo que uno es, si se llevase por dentro? ¿Y si la escuela fuese como un sentimiento bien hermoso...?

En mi tesis de pre-grado en filosofía titulada: *Sobre las relaciones docente-alumno en la experiencia de filosofía con niños desarrollada por Walter Kohan*, pienso que la experiencia de filosofía con niños puede estar creando espacios de autogestión dentro de la escuela pública, en la medida que su ejercicio amplía la autonomía y libertad de sus practicantes. Autogestión que desarrollo a partir de las ideas de Conerlius Castoriadis³, tomando como referencia la experiencia de Cecosesola.

Actualmente, me encuentro en Rio de Janeiro dando continuidad a mi investigación, ahora bajo la tutoría del Profesor Walter Kohan y como participante del NEFI y el proyecto de filosofía con niños en la escuela pública: *Em Caxias a filosofia em-caixa?!.* El tema de mis estudios de maestría es: *Autogestão dentro das práticas educativas desenvolvidas pela experiência de Filosofia com Crianças na escola pública.*

Hace casi 10 años que no vivo en la región donde la experiencia comunitaria Cecosesola, sucede. Si bien desde antes de nacer (como suelo decir) soy asociada de esta organización, nunca he trabajado formalmente en ella. Mis padres si, ya hace más de 40 años que forman parte de Cecosesola. Para mí, es casi imposible separar, Cecosesola y la vida de mis padres, así como, mi infancia, el lugar donde me crie, y de alguna manera mi propia vida. (Aunque cuando hablo sobre ella no me incluya dentro.)

Desde siempre y siempre en Cecosesola me siento como una más, bienvenida a participar y no solo eso, mi papá y mi mamá han cuidado de que esto sea así. Lo que me hace pensar -sí, solo ahora- que ellos además de ser mi padre y mi madre, han sido, como muchos otr@s compañer@s de la cooperativa, mis profesor@s. No son pocas las contradicciones que esto ha traído en mi vida. Para citar alguna: Mientras en mi escuela (por la cual también guardo cariño) mis profesores solían decirme que tenía que estudiar para "ser alguien en la vida", en Cecosesola y en casa ya era y

³ Desarrollo esta idea en el artículo: *Filosofía con niños: una invitación a la autogestión*. Disponible en: <http://www.periodicos.proped.pro.br/index.php/childhood/article/viewFile/1348/1108>>

siempre había sido alguien.

Pienso que lo que he hecho hasta aquí no es más que un intento por hacer de la *skholé* (¿O continuar haciendo?) un ejercicio de vida. Colocar sobre la mesa Cecosesola para su estudio es, en cierto modo, un también colocarme entre paréntesis, abrir el espacio/tiempo para pensar eso que me ha traído de vuelta a la universidad: la autogestión. Recuerdo -tal vez- de la escuela inventada que fue y ha sido para mí Cecosesola, y que de alguna manera encuentro presente en la experiencia de filosofía con niños de la que ahora soy parte. Entonces lo que nunca había estado en cuestión -mi deseo- se torna cuestionable: ¿Qué relación existe entre eso que venimos llamando de autogestión y escuela? ¿Puede existir una escuela que no sea autogestionada, un proceso de autogestión que no sea escuela?

REFERENCIAS:

CECOSESOLA. *¿Quiénes somos?*. Disponible en: <http://www.cecosesolaorg.bugs3.com/>. Acceso en: Agosto 2014.

DE UN FUNERAL a un hospital. Dirección: Perona Lu; Salas Leo. Coletivo 0mm; 2010. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=c7saMixvRAA&index=2&list=PLA8B3CC53301DFBC7>. Acceso en: Agosto 2014.

EXPERIENCIA COOPERATIVA. *El Cooperativismo en la UCLA. Experiencia CECOSOLA*; Prog. 226. UCLAVISIÓN; 2006. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=FcxBlijqnCE4>. Acceso en: Agosto 2014.

MASSCHELEIN, Jan. *E-ducando o Olhar: a necessidade de uma pedagogia pobre*. In: Educação & Realidade; v. 33, n. 1 (2008). Disponible en: <http://seer.ufrgs.br/educacaoerealidade/article/view/6685>. Acceso en: Agosto 2014.

MASSCHELEIN, Jan; SIMONS, Maarten. *Em defesa da Escola: uma questão pública*; Tradução Cristina Antunes.- Belo Horizonte: Autêntica editora, 2013.

MUÑOZ, A. *La realidad de la ficción*. In: Pura alegría, Madrid, Alfaguara, 1999.

SALAS, Gustavo. *Sin título*. Cecosesola; 2008. Entrevista Concedida a Leonardo Mascarenhas. No Publicada.